

SUSCRIPCIONES			
	AN.	SEM.	TRIM.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Madrid.....	12	4	12
Provincias.....	12	4	12
Extranjero.....	12	4	12
Portugal.....	12	4	12
Naciones conve-	12	4	12
nidas.....	12	4	12
De conveniencia.....	12	4	12
VENTA			
Madrid.....	25	10	25
Extranjero.....	25	10	25
Portugal.....	25	10	25
Naciones conve-	25	10	25
nidas.....	25	10	25
De conveniencia.....	25	10	25
NUMEROS SUELTOS			
Por día.....	0'05		
Adelantado.....	0'15		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Miércoles 4 de Marzo de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.598

AÑO XVII—TERCERA ÉPOCA

NUESTRO GRABADO

La majestuosa cúpula de la gran basílica de San Pedro en Roma descubre desde lo largo de la campiña que baña el Tiber y desde todos los puntos algo elevados de la ciudad eterna.

El templo de San Pedro, cuya fachada principal aparece en nuestro grabado, semeja una línea de galerías que se abre para avanzar sus dos alas laterales. Frente a la gran plaza del Vaticano, dentro de cuyo perímetro lucen fuentes y jardines y se elevan estatuas antiguas y un obelisco.

Los cimientos de la gran basílica se comenzaron en tiempo de Nicolás V; Julio II activó notablemente los trabajos; León X también dió gran impulso a las obras. Muchos artistas célebres pusieron su esfuerzo en la edificación de la basílica y en su embellecimiento, pero el que más sobresalido de todos fue el inmortal Miguel Ángel. A él se debe el trazado de la bellísima cúpula, de la cual, al mostrar los planos, quedaron todos los arquitectos y el papa y sus cardenales verdaderamente maravillados.

Llaman la atención del templo la *Confesión*, ó sepulcro de San Pedro, en el que arden de continuo 112 lámparas. Debajo está la capilla subterránea que contiene la tumba de Pío VI, una de las obras maestras de Cánova. Cerca de la *Confesión* se ve la famosa estatua colosal de Júpiter Stator, convertida en imagen de San Pedro, y cuyo pie ha recibido tantos besos de los fieles que casi se ha llegado a gastar. Y cuenta que es de bronce.

La capilla Sixtina, la de la *Piedad* y otras contienen grupos y pinturas que ejecutó el gran Miguel Ángel. En el centro de la iglesia se eleva el altar mayor sostenido por hermosas columnas: en este altar no oficia mas que el mismo pontífice en los días solemnes, y precisamente desde allí es de donde puede admirarse el interior de la soberbia cúpula con sus treinta y dos pilas de corintios, sus gigantes mosaicos y sus aureas cornisas.

Sería interminable la tarea de describir todas las bellezas que encierra el templo. Y como, por otra parte, en estas columnas se han publicado trabajos descriptivos de la misma, hacemos punto por hoy, sin perjuicio de dar nuevos detalles con ocasión de otros grabados.

SILUETAS CORTESANAS

Las cabezas estaban ya un tanto calientes. La caliginosa atmósfera del café, hasta entonces plácida y dulce, pero ya casi desahogado; el *rum rum* de las mil conversaciones sostenidas a un tiempo y en voz alta, las repetidas palmadas con que los parroquianos impacientes reclamaban los servicios del camarero, todo esto había contribuido a la febril animación de que estábamos poseídos, tanto como las festivas libaciones de que daban fe aquellas hileras de botellas vacías, aquellas copas húmedas, aquellos despojos de la báquica orgía que en revuelta confusión se ostentaban sobre el blanco mármol de la mesa.

Todos teníamos los rostros encendidos, los ojos brillantes y el cerebro invadido por vapores que daban a nuestras ideas cierto tinte de incoherencia. El humo azulado de los cigarrillos elevábase hasta el techo en caprichosas y fantásticas formas, y de tiempo en tiempo, un pequeño montón de blanca ceniza venía a desprenderse sobre el borde de algún platillo.

La conversación, al principio animada, fué languideciendo gradualmente hasta que en derredor de la mesa se hizo el más absoluto silencio.

La hora era avanzada, y los mismos concurrentes habían ido desapareciendo viéndose solo alguna que otra mesa ocupada además de la nuestra.

Algunas mujercillas de mal vivir comenzaban a mostrar su pálido y ojoso rostro por entre los pesados cortinones de las puertas, arrojando a uno y otro lado miradas ávidas como en busca de una presa.

De pronto y cuando más abstraídos estábamos, recordados a los cómodos divanes contemplando con mirada vaga las espirales del humo, y pensando en Dios en qué se encontraba la puerta cercana a nuestra mesa y por ella penetró con inalterable paso una mujer cubierta con un espeso velo negro. Iba vestida miserablemente, pero a través de sus harapos se

adivinaba un cuerpo esbelto y elegante. Aquella mujer parecía muy agitada, volaba a uno y otro lado la cabeza, pero al fin, como por decisión repentina, se aproximó a nuestra reunión murmurando frases entrecortadas, palabras balbucientes en las que se entreveían ofrecimientos vergonzosos dichos con voz sofocada y anhelante.

Nosotros, medio borrachos, recogimos sus palabras con risa y chacota, respondiendo con chanzas del peor gusto, y la pobre mujer, temblorosa y casi próxima a desmayarse, cuando se adelantó una mano que depositó un duro en la demorada de aquella infeliz y se oyó una voz que decía:

—Toma y vete, desgraciada.

Ella se alejó con la cabeza baja, como vencida por la vergüenza, y nosotros, sorprendidos, nos volvimos para saber quién era el hombre generoso y caritativo.

Era Rafael. El compañero más alegre de nuestra reunión, el que nunca cesaba

amplias capas ó forrados gabanes. El iba absorto y preocupado pensando en cosas que no viene a cuento explicar. De repente, al volver la esquina de una estrecha callejuela, se destacó del fondo de un oscuro portal una sombra delgada y esbelta. Era una mujer, casi una niña. La hermosura de su rostro contrastaba con la expresión de dolor que en él se retrataba. Sus ojos eran grandes, negros, ardientes. Su hermoso pelo corría en deshechas tranzas sobre su espalda, y su cuello, apenas velado por mequino pañuelo, era blanquísimo y torneado. Su seno se levantaba con movimientos desiguales, y su respiración era anhelosa. Aferrada al brazo de mi amigo, le decía con voz que semejava un sollozo y fijando en él una mirada de extraña expresión: —Ven!

—Mi amigo quedó un momento perplejo ante tan inesperada aparición, pero luego, encogido de hombros, siguió a la joven, que encendiéndose un diminuto resto de bujía comenzó a subir la escalera.

cioso. Luego, cubierto el rostro de intenso rubor y acentuada mucho más la profunda arruga de la frente, exclamó vacilando y con tono sombrío:

—¡Fue un infame!... ¡Pasó!...

MANUEL CHALONS.

EL COLOR DE LA VOZ

La frase «el color de los sonidos» parece a primera vista una metáfora, pero es la expresión de una realidad. La correspondencia entre las sensaciones visuales y las auditivas que produce lo que se ha llamado la *audición coloreada*, viene siendo objeto de curiosas y detenidas observaciones.

Para la generalidad de los mortales los sonidos no son visibles. Pero los privilegiados que poseen el don de percibirlos con la vista no son tan raros como pudiera sospecharse. Un médico italiano, el

He aquí el gran inconveniente de la numeración policroma. Pudieran citarse nuevos datos, pero con lo dicho basta para dar idea del fenómeno.

COSAS DE TODAS PARTES

El sepulcro de Colón, en la Habana. Se ha publicado en la *Gaceta* una Real orden disponiendo que se destinen 50.000 pesos a la construcción de un sepulcro en el crucero de la catedral de la Habana, donde se conserven los restos de Cristóbal Colón.

Para llevar a efecto dicha construcción se abre concurso público entre artistas españoles. Quedan éstos en completa libertad para imaginar, combinar y trazar las estatuas, relieves y demás partes de solidez y ornato que constituyan la obra, debiendo presentar los modelos y proyectos en la Real Academia de San Fernando dentro del plazo de tres meses.

El tamaño de los modelos será el del cuarto de la ejecución, sin que se admitan a otra escala.

Se acompañará a los modelos una Memoria que dé idea clara y precisa del pensamiento y de sus medios de ejecución, y, tanto las memorias como los modelos y proyectos, se presentarán firmados con los nombres de los autores; se permitirá, sin embargo, al que desee conservar el incognito, firmarlos con un lema, acompañando un pliego lacrado que contenga el nombre del autor en cuyo exterior aparezca el mismo lema. Será el sepulcro en su parte escultórica de mármol del llamado de Babington ó de bronce, y en la arquitectónica de mármol, granito, bronce, etcétera.

La Real Academia de San Fernando escogerá y propondrá al gobierno entre los modelos presentados el que considere de mérito preferente y digno de ejecutarse.

El autor podrá dirigir la obra por sí ó delegar para que le represente en la Habana y la dirija persona de su completa confianza, obligándose a dejarla concluida antes del mes de Octubre de 1892.

El coste total del sepulcro no podrá exceder de los 50.000 pesos ofrecidos en la convocatoria, sin que se admita reclamación en contrario de ninguna clase ni bajo ningún concepto.

El pago se verificará en plazos, previa certificación del arquitecto del Estado afecto a la Inspección general de Obras públicas de la isla de Cuba, que será el encargado de la inspección facultativa de la obra.

Una vez elegido por la Academia el proyecto que merezca su aprobación, quedarán los demás modelos, memorias, planos y dibujos a disposición de sus autores, los cuales podrán recogerlos en el término de quince días, acudiendo para ello a la secretaría de la Academia, y entendiéndose que no tendrán derecho a recompensa ni indemnización alguna.

Nabos y zanahorias.

Los nabos, tratados por el ácido sulfúrico, lo mismo que las patatas, se ponen más blandos y más tiernos, y cuando están secos se parecen al asta de cervera, siendo muy buenos para hacer mangos de cuchillo ó puños de bastón.

Es preciso primero pelarlos y después hacer un conducto estrecho en su interior a lo largo, aunque puede prescindirse de esto último.

Macerados con el agua acidulada y lavados profusamente, se introducen una varilla en el conducto y se colocan en un paraje templado para que se sequen.

Se le da mayor resistencia y peso rellenando dicho conducto con un mastic formado de glicerina y litargirio.

Si bien el color del cuerno artificial no es igual al del natural, puede dársele con un poco de tierra de Siena y pulimento francés.

Las zanahorias tratadas de la misma manera se parecen al coral en el aspecto y color, y sirven para hacer mangos de cuchillos, puños de látigos, de sembrillas y bastones y objetos análogos.

También se emplea el coral artificial para hacer bonitos embutidos rojos en cajas de madera de lujo muebles, etc.



San Pedro del Vaticano.

en ninguna empresa por desahogada que fuese, el constante perseguidor de doncellas y espanto de maridos cándidos, el despreocupado por excelencia.

—Pero, hombre—exclamó uno—¿te has constituido en protector de Mesalinas? ¿Qué desinterés! ¿Qué!...

No siguió. Todos al fijarnos en Rafael observamos en su rostro un tinte sombrío, en sus ojos una expresión amarga y una profunda arruga en su frente. Bajo aquellas apariencias presentísimas algo desagradable, y con un movimiento instintivo nos incorporamos rápidamente, y agrupándonos a su alrededor, fijamos en él nuestras miradas curiosas é interrogativas.

El entonces, pasándose una mano por la frente como para apartar un recuerdo que le abrumaba, nos dijo:

—Ya veo que os extraña mi repentina mudanza, ¿antes alegre, y ahora sombrío? Y tú—añadió volviéndose al que le había hablado—¿tú que te ríes de mi caridad hacia esas infelices mujeres, ¿cuéntame y dime luego si es censurable.

Hizo una pausa que otro aprovechó para preguntarle:

—¿Se trata de alguna aventura triste en que tú has hecho el papel de protagonista?

Subieron en silencio doce tramos, ella, primero, respirando fatigosamente, y detrás él, contemplando con ansiosa mirada las suaves ondulaciones de aquel precioso cuerpo. Al fin, llegaron al último piso de la casa, y la joven penetró en una habitación cerrada solamente por un pestillo. Mi amigo la siguió, y el espectáculo que se ofreció a su vista le hizo retroceder un paso. Era una mezquina pieza abovedada, un horrible tabuco completamente desprovisto de muebles. En uno de los extremos había un miserable jergón, casi huérfano de paja, y sobre aquel duro lecho agonizaba una mujer, una anciana.

La angustia de la muerte se reflejaba en su semblante demacrado cadavérico y de tiempo en tiempo su extenuado cuerpo agitábase en supremos espasmos... ¡Al lado de aquel jergón no había nada, nada, ni un vaso de agua! Mi amigo apartó la vista de aquel horrible cuadro, y al volverse halló a su lado a la joven que, pálida y convulsa, con la voz entrecortada por el llanto, le dijo: «¡Mi madre, mi madre que se muere por falta de alimentos, por carecer de medicinas!» El entonces sacó su cartera y de ella tres billetes de Banco que puso en manos de la joven. Tomólos ésta temblorosa de emoción y balbuceando confusas palabras de agradecimiento; pero luego después, siguiendo el hermoso busto, con la cabeza levantada, las mejillas encendidas y la mirada brillante, añadió saliendo de aquel zaguamán y abriendo la puerta de un cuarto contiguo:—Ahora, si considera que es demasiada caridad para con una desconocida, pase usted.

—¿Y él qué hizo?—preguntó uno.

Rafael permaneció un momento alien-

doctor Albertini, de Bolonia, ha notado que en los daitónicos la eugene a parcial relativa a un color va acompañada de la imposibilidad de apreciar la nota musical correspondiente. Los que no ven el color *verde* no perciben el *ré*, y los que ven el *rojo* no conocen el *sol*. Este hecho confirma la relación entre las sensaciones de uno y otro orden.

Cada una de las vocales tiene su matiz ó matices propios: *a*, es negra ó escarlata; *e*, gris, blanco ó amarilla (según la voz de cada individuo); *i*, roja; *o*, azul; *u*, verde ó violeta. Las consonantes toman generalmente el color de las vocales que las acompañan; sin embargo, algunas tienen tinte propio: la *s*, fiscal posee un reflejo metálico; la *n*, es gris, y la *b*, presenta color ceniciento sucio.

La voz de cada persona y el idioma de cada pueblo tienen también su color determinado. La voz de bajo es parda, la voz de tenor naranjada, la de soprano pajiza ó sonrosada. Las muchachas jóvenes tienen la voz de matices claros, azul celeste por lo general. Las señoras de edad, de color de amatista ó azul de Prusia. En cuanto a las lenguas, el francés es gris blanquecino; el inglés, gris oscuro; el alemán, color de ala de mosca, y el español, amarillo y carmín, los matices de la bandera nacional.

También los números tienen su coloración especial: el 1 es negro; 2, gris perla; 3, amarillo limón; 4, gris oscuro; 5, naranjado; 6, rojo; 7, azul; 8, rosa, y 9 blanco. Lo malo es que los colores no tienen color propio y se confunden con las cifras que los acompañan: 40.000 tiene la misma apariencia visual que 4, que 40 y que 4.000.000.

LO QUE OFRECE EL GOBIERNO

Nunca fué preciso buscar méritos literarios en un discurso de la corona; pero no hubiera estado de más que los autores del leido en la apertura de Cortes hubiesen tenido algún método para exponer el programa del gobierno. Así la atención del auditorio se habría aplicado a cada asunto, sin andar en divagaciones ocasionadas por la interpolación de párrafos que tratan de asuntos no relacionados entre sí.

Agrupando, pues, lo que el discurso contiene en toda su extensión, hemos de examinar hoy la parte económica como ayer juzgamos del conjunto.

En el primer ofrecimiento el de una política perseverante de nivelación en los presupuestos y un régimen de eficaz protección a todos los ramos del trabajo nacional. Tan vagos ofrecimientos es comprensible, aun con su misma vaguedad, que ni puede dispensarse igual protección a todos, por aquello de que lo que es bueno para el hígado es malo para el bazo, ni el gobierno ha de llegar a la nivelación de los presupuestos, toda vez que los proyectados para 91-92 contienen aumento de gastos, que no es procediendo adecuado de llegar a la nivelación.

La rebaja del canon que satisface la Arrendataria de Tabacos, el aumento de intereses de la Deuda y la elevación de gastos por obligaciones de algún departamento ministerial, ya hemos probado que creará una situación más difícil, cuya existencia indudable hace temer que el gobierno haya puesto en angustiosos labios promesas cuyo cumplimiento es irrealizable.

Por eso el programa, que consiste, según otro párrafo del discurso, en contentar los gastos, hacer economías y acrecentar los ingresos sin olvidar la consideración debida a los contribuyentes, hemos de grabarlo en la memoria para reproducirlo cuando la *Gaceta* publique la futura ley de presupuestos.

El ofrecimiento de la protección arancelaria, que es un impuesto sobre el consumo, unido a la noticia del aumento de circulación fiduciaria y a la consolidación de la deuda flotante, que es al cabo una forma de empréstito, no son por cierto perspectivas halagadoras.

Y no obstante, esas noticias terribles lanzadas como pudieran ser las de cosas de poca monta o esas trascendencias, casi significan una confesión de la suprema necesidad y pueden ser toleradas; lo que no admite perdón son los proyectos relativos al ejército, a la marina y a fomento de los intereses materiales, pues para convertirlos en realidad provechosa, para no engañar al país, a la marina y al ejército con una promesa irrealizable, hace falta gastar algunos millones, procedimiento éste que no conducirá nunca a la mentada nivelación del presupuesto.

Aun esto hemos de dejarlo por hoy a un lado con los verdaderos disparates acaudalados sobre la política colonial y el estado económico de nuestras provincias de ambos Océanos; pero lo que no podemos pasar inadvertido son las dos afirmaciones que se contienen en el discurso, y que pugnan abiertamente con la escuela política y filosófica del partido conservador.

Es la primera afirmación la del propósito de «conceder mayor amplitud a los pueblos que más capacidad acrediten para administrarse», y esto, ó no dice nada, ó quiere decir que el partido que en 1884 se opuso a los ayuntamientos la contribución de consumos y que ahora les arrebató el derecho a cobrar por sí los recargos sobre las contribuciones territorial e industrial, entiende que pueda establecerse la autonomía gradual de los municipios, que es un principio nuestro, por nosotros defendido con insistencia, y que no se aviene en modo alguno con la doctrina y los procedimientos recalcitrantes del partido conservador.

La otra afirmación denota que en lo relativo a la cuestión social, el partido y el gobierno conservador ni tienen doctrina, ni saben en qué consiste. Así sólo se comprende que por mortal inadvertencia un hombre de tales méritos como el Sr. Cánovas del Castillo, proteccionista doctrinal y socialista del Estado, según reza su discurso del Ateneo, haya consentido que en un mismo discurso diga la reina que le preocupan hondamente los intereses de las clases obreras y que se establecerá en los arsenales el trabajo a destajo.

Ahi tiene el Sr. Cánovas como se le conoce que es nuevo en socialismo, cuando para favorecer las aspiraciones obreras comienza por ofrecer que les llevará la contraria allí donde el Estado podía demostrar sus tendencias socialistas.

¿Qué resta, pues, del programa económico y administrativo del discurso de la corona?

Ofrecimientos imposibles de realizar, perspectivas de empréstitos seguros, una reforma en la administración municipal en pugna con los principios conservadores, y una demostración palmaria de que no sabrá atender las aspiraciones obreras quien por completo las desconoce.

Bien se advierte en este punto que los señores Búrger y Villaverde, autores de la nota y del discurso respectivamente, no están hechos aún a llevar los calzones socialistas cuya hechura recomienda el Sr. Cánovas del Castillo.

ECOS POLITICOS

La República, cuyo propietario el marqués de Santa Marta no ha querido avisarse en la frontera con el Sr. Ruiz Zorrilla, muestra tanta reserva como inquietud en lo relativo a las conferencias de Baritz.

Y dice, con cierto retintín, en su último número:

«Esperamos ver condensada en alguna fórmula, ó bien en algún artículo que indudablemente habrá de publicar más ó menos pronto nuestro estimado colega *El País*, el resultado concreto de estas conferencias para emitir con la detención debida nuestra opinión sobre este asunto.»

En el esperar no hay engaño. Pero, por sí ó por no, siéntese el buen Curule.

La *Correspondencia Militar*, periódico que hace muy buenas migas con los conservadores, publicó ayer las siguientes noticias de Cuba:

«Aquí—nos dice un amigo—no podemos vivir ya. Cuando dicen los periódicos de la Habana contra el general Polavieja es cierto, no exageran. Lo ocurrido en las elecciones no tiene nombre; nos sonreía.

Lo que pasa en la administración nos conduce a una ruina segura.

Aquí no hay ejército; el poco que existe está trabajando en ingenios ó en los hospitales.

«Esto se va—se repite por todas partes.

«Esto se va es una frase que corre de boca en boca, y que creo va a tener la misma fuerza fatal que tuvo en Agosto de 1898.

Sentiríamos que el gobierno desatendiera estos avisos.»

De seguro que el apreciable colega no ha leído el discurso de la corona.

En él se dice la verdad de lo que pasa en Cuba; a saber:

«Realizada con éxito brillante la primera parte de la operación de crédito que autorizó la ley de presupuestos en la isla de Cuba, no ocurre en las provincias de Ultramar ningún otro suceso de que deba hablarse. La natural preocupación que en ellas produjo la última ley arancelaria de los Estados Unidos va desvaneciéndose, y si, como espero, las negociaciones iniciadas conducen en no largo plazo a un convenio con aquella nación, renacerá la confianza, y nuestras Antillas continuarán restaurando con creciente impulso su riqueza.»

Ya ve La *Correspondencia Militar* cuán inexactos son sus informes, y cuán innecesarios sus avisos.

Que el señor general Martínez Campos cobre ó no sobre la pingü representación asignada a la presidencia del Senado, cosa es que no tiene importancia, a nuestro juicio.

Tampoco encontramos nada de particular en las censuras que la prensa fusionista le dirige; censuras muy justas tratándose de un personaje que alardea a todas horas de desinterés, y que, sin embargo, no ha dejado en los últimos quince años de ejercer poderoso influencia ni de ocupar las más elevadas posiciones.

Lo que nos parece singular y contraproducente es la defensa que de él hacen los periódicos ministeriales.

Dice uno de éstos:

«El hombre de la restauración habría sido colmado de honores, títulos y rentas en Inglaterra, en Francia y en alguna otra nación. Menos hicieron otros generales en España y todavía sus herederos ostentan grandezas de primera clase y cobran pingües tributos. El Sr. Martínez Campos, en cambio, vive hoy con la misma modestia que cuando proclamaba al rey legítimo en Sagunto, ó pacificaba el Norte ó extinguía la guerra en Cuba.»

Decir cosas tales no sirve sino para avisar a irritar la memoria de las gentes.

Todos sabemos, aunque a veces parezca que todos lo olvidamos, que el teniente general referido lo hizo la restauración capitán general, y le dió, además de la cruz pensionada de San Fernando, el mando en jefe de la isla de Cuba con 75.000 pesos anuales entre sueldos, gastos de representación y emolumentos percibidos.

Recibió, por añadidura, el Toisón de Oro, fué presidente del Consejo de ministros en 1876, desempeñó la cartera de la Guerra y la capitania general de Madrid, obtuvo un ducado con grandeza para su hijo, y es ahora presidente del Senado.

¿Quiéren decirnos los periódicos conservadores qué más se podía dar al hombre de la restauración como no se le diese el arzobispado de Toledo?

Prometió el Sr. Sagasta en su discurso a las minorías demostrar que el partido liberal cayó del poder, no por falta de apoyo de la opinión, sino por otras causas que ha de exponer, a fin de que la verdad sea conocida, y deploró la crisis «por lo que pudiera perjudicar a las instituciones y a la seguridad de la tranquilidad pública».

La *Justicia* aplaude ambas indicaciones, y dice:

«Al pronunciar estas frases el Sr. Sagasta fué objeto de entusiasmos y ruidosos aplausos. ¿Por qué? Porque hay algo claro como la luz del día y evidente como una verdad racional: que la torpe y nefanda crisis de julio y la extemporánea vuelta de los conservadores al poder ha de producir a este desdichado país males sin cuento, y la confesión de esta verdad que el jefe de la fusión puso término a sus declaraciones, no ha podido ser más precisa ni oportuna.»

Ya verá el apreciable colega cómo no pasan de ahí las cosas.

Si el Sr. Sagasta llega a alcanzar después de muerte los honores de la beatificación, figurará en la categoría de los confesores, pero no en la de los mártires.

Ya están ahí los carlistas.

Hasta ahora apenas si notaba nadie que tienen una regular minoría en el Congreso, pero anoche dieron en *El Correo Español* muestra de vida y demostraron que traen los mismos ánimos y modos que en 1870 y 1871.

Contestando a las censuras dirigidas por La *Unión* al Sr. Barrio y Mier, por haber éste concurrido a la sesión regia en traje de calle, descargó *El Correo Español* el siguiente varapalo sobre las espaldas de aquel colega y de la mayoría:

«Nuestro ilustre amigo el Sr. Barrio y Mier no ha estado en la llamada sesión regia, sino que después de terminada fué a dar una vuelta por el Congreso con el mismo traje de calle que llevaba, en uso de su libérrimo derecho. El Sr. Barrio y Mier no pensó, ni se le ocurrió siquiera hacer, como dice La *Unión*, un acto ni contra la corona constitucional ni contra los gnomos de la mayoría.

Cuando quiera hacerlo le hará, pero no con vestidos y trajes, sino al contrario precisamente de esto, arrancándose a ciertas gentes para mostrarlos desahogados al público, a fin de que se entere de que debajo de la librea de los cortesanos llevan la marca de los esclavos.»

Por los clavos de Cristo rogamos al señor Barrio y Mier que no libre de ese espectáculo y que no haga fuera ropa con los que bogan en la galera.

Avise por lo menos cuando tal idea le ocurra, a fin de que el público pueda taparse los ojos.

No para ahí el zurriagazo. Véase otra muestra:

«El Sr. Barrio y Mier no tiene por qué renunciar a la cátedra que ha conquistado con su saber y que honra con su vastísima ciencia, y donde pueden acudir los redactores de La *Unión* para aprender, entre otras cosas, que la Universidad no es una oficina del Estado, ni el catedrático un empleado, como por lo visto han descubierto ciertos tomistas.

Ahora, si el Sr. Barrio cede, como otros que presumen de católicos, dinero de la banca judía, podría La *Unión* pedir que renunciara a él; pero nuestro amigo no tiene nada que ver con los Rothschild y Compañía.»

Res es lo que se llama tener buenas desfachaderas.

Y no copiamos el resto de la católica fraternidad, porque no somos, a Dios gracias, ni ultramontanos ni carlistas.

COSAS DE FRANCIA

Paris 28 de Febrero.

El viaje de la emperatriz Federica marcará una fecha notable en la historia con-

temporánea. Esperábase que fuese lisonjera, pero según van las cosas, acaso resulte funesta. En Alemania luchaban dos tendencias: una inspirada en la política de atracción, otra en la política de resistencia. El joven emperador parecía ser el director de la primera; el príncipe de Bismarck el defensor de la segunda. La caída del canciller significaba el abandono de ésta, esperándose que a la larga la atracción engendrara la concordia y en definitiva la paz, la ansiada paz perdurable. El válido en desgracia se estremecía hoy de satisfacción: el emperador Guillermo ha fracasado en sus propósitos; su enemiga jurada, la vida de Federico, la princesa que siempre se atravesó en su camino dificultando sus manejos y que fué causa de su caída, se ha estrellado en el non possumus del patriotismo francés aún dolorido; la falta de tacto ha desbaratado el plan mejor meditado; y al cabo de nueve días de esfuerzos poderosos, de abdicaciones inusitadas, de ofertas amistosas, las relaciones entre Alemania y Francia están más tirantes que al iniciarse la política de atracción. El emperador, sin la custodia del canciller de hierro, se ha despeñado, y Dios sabe si aún es tiempo de que su mano le salve de llegar al fondo del abismo adonde puede arrastrar a Alemania entera. Esto se dirá Bismarck desde su retiro de Fiedersruhe contemplando los acontecimientos que el artículo de su diario favorito, la *Gaceta de Colonia*, ha precipitado.

¿Qué ha ocurrido para que las lisonjeras esperanzas de un principio hayanse trocado en los funestos augurios de ahora? Lo imprevisible, que suele ser el gran factor de casi todos los grandes acontecimientos.

El gobierno niega hoy que el embajador de Francia en Berlín, Mr. Herbet, haya servido de intermediario en el viaje de la emperatriz. El representante de Alemania, conde de Munster, significó al ministro de Negocios extranjeros, Mr. Ribot, el deseo que la ilustre dama sentía de venir a París y arreglar personalmente, en plazo brevísimo, asuntos particulares que exigían su presencia. El ministro consultó con sus compañeros de gabinete, y no hallaron motivo para oponerse a la demanda, siempre y cuando que la emperatriz guardase el incógnito acostumbrado, y su estancia no se dilatara demasiado. El embajador indicó que la residencia de la princesa en París no excedería de cuatro noches y tres días, agregando entonces que aprovechando su paso por la capital, tendría ocasión de invitar personalmente a varios maestros del arte francés para que concurriesen a la próxima Exposición de Bellas Artes de Berlín, que aunque no sea oficial, se halla bajo su alto patronato.

Aquí ya Mr. Ribot descubrió alguna dificultad, pero no había medio de oponerse claramente a una pretensión tan lisonjera en el fondo para los artistas franceses, ni el ministro tampoco era el llamado a señalar los inconvenientes del propósito. El embajador alemán significó, de otra parte, que contaba de antemano con el beneplácito de dos ó tres de los pintores más renombrados. Después de estos preliminares corrientes en todas las cancillerías cuando se trata del viaje de un príncipe, con más razón necesarios en las condiciones en que se halla el gobierno alemán con respecto al pueblo francés, señalase el día 18 para la llegada de la ilustre dama.

No queriendo pesar por desprevención, el ministro de lo Interior se arregló de modo que el tren expreso que conducía a la emperatriz se cortase en la frontera, llegando con tal motivo a París con retraso considerable, burlando así a los curiosos imperitinentes que el anuncio del arribo de la madre de Guillermo II pudiera atraer a la estación.

El éxito coronó esta idea feliz. La ex-emperatriz Eugenia sirvió también casualmente al mejor resultado de la afagraz: los curiosos la tomaron por la emperatriz Victoria; algunos desfogaron su prurito de manifestar, y todos se retiraron en la creencia de haber visto a la «princesa». La hora intempestiva en que realmente llegó ésta, la escasa publicidad que se dió a la noticia, hasta la frialdad de la noche, todo contribuyó a que los alrededores de la estación del Norte se hallaran desiertos y la recién venida entrase en París sin el menor accidente, acogida con la actitud propia de 50 caballeros que por obligación ocupábamos el andén esperando a una dama.

Nuestro saludo fué devuelto por la princesa, quien, después de recibir los plácemes del representante de su nación, subió a un carruaje, perdiéndose luego por las calles de la capital con dirección a la embajada alemana.

Al día siguiente París supo que contaba con un ilustre huésped más; el gobierno velaba ya desde la noche anterior conociendo ya la calidad peligrosa. En efecto: no tardó en saber que la cuatro noches y tres días de estancia prolongaríanse hasta cumplir la semana, y que el incógnito sería un secreto a voces, limitado a evitar las visitas oficiales. Que la emperatriz presidiera banquetes, a los que invitara a prohombres políticos y artistas de fama, y que como turista entusiasta aprovechara la placidez de los hermosos días primaverales que disfrutamos para recorrer en coche descubiertos calles y paseos, visitar monumentos y museos y admirar los pintorescos alrededores de la capital.

La emperatriz traía una misión que cumplir, artística, pero misión al fin, con la que no era compatible ni la brevedad del tiempo primitivamente fijado ni el incógnito absoluto. El gabinete había sido juguete de una intriga femenina tramada con la delicadeza que no logran alcanzar los diplomáticos varones. Mr. Ribot, a fuer de *gentilhomme*, encogióse de hombros, resignado, cuando el conde de Munster comunicóle toda la verdad del programa. Ya en el trance, los ministros propusieron esperar sobreaviso los acontecimientos.

La emperatriz Federica tiene—dicho sea con respeto—el carácter de las mujeres que entre nosotros llamamos entrometidas. Se crea habil y traviesa, y principalmente dotada de un don de gentes tal, que hace brotar simpatías y afectos en torno suyo por donde quiera que va, aunque sea en país enemigo. Atraerse a los pintores era para ella, pues, cuestión de una hora. Llegar, hablarlos y convencerlos, fué en efecto, todo uno. Los pintores irán a Berlín, con Dattelle, Bouguereau y Gervex a la cabeza. La prensa juiciosa no vivió mal en ello; y hasta acogió la nueva como gaje de paz y concordia, precisamente en los instantes en que el cambio de política en Italia despejaba también el horizonte por

aquel lado. Algunos artistas de menor cuantía protestaron de la participación francesa; pero la importancia de los adherentes destruyó la nota discordante de los protestantes. Ante tan bello resultado, cualquiera piensa que la emperatriz Federica no tenía ya que hacer sino marcharse, pero como no hay medio de *chasser le naturel*, el carácter y la tendencia traviesa de la emperatriz hicieron que se quedara, repitiendo sus banquetes y paseos.

El chauvinismo ó la patriotía, que diríamos nosotros, había permanecido bajo la presión juiciosa de la inmensa mayoría de la prensa y el pueblo de París. Pero al cabo de tres días, el agitador Deroudele consideró que era menester demostrar su existencia con un acto que diera que decir y produjera ruido. Mas su antigua Liga de patriotas disueltos, y desorganizado el partido bulangista, faltábale masa para darle importancia a la manifestación. Ocurrióle entonces la idea de avistarse con los reaccionarios, celebrando una conferencia, de la que resultó que la *Gaceta de Francia*, órgano de los monárquicos puros, y la *Autoridad*, dirigida por Casagagnol, atizarían el fuego, en tanto que la agitación que Deroudele produjera en las masas socialistas no pasara de un discurso de alabanza pero nunca atentatoria directamente a la persona de la emperatriz. La *Gaceta* y la *Autoridad* rompieron el fuego al día siguiente; sus artículos están impresos y son modelos de ataque a una persona real por los constantes defensores de la realista; Deroudele reúne un meeting heterogéneo bulangista-monárquico-socialista, y después de un discurso de la escuela antigua tribunicia, saca a luz la corona destinada al monumento de Regnault y las banderas con que iba a vestir la estatua de Strasburgo en la plaza de la Concordia. Mis lectores conocen el éxito de las dos manifestaciones. Pero los diarios reaccionarios del día siguiente encontraron pie para filosofar sobre la actitud de los pintores y la prolongada estancia de la emperatriz. Las damas del *faubourg*—las pocas que quedan—sintieron despertar en sus tiernos seres el ardor violento del patriotismo, y la amenaza corrió de poner en entredicho eterno a los que se dejaban seducir por las tentadoras ofertas de la corte berlinesa. En tanto el busto de Regnault, situado en el patio de la Escuela de Bellas Artes, continuaba coronado. La emperatriz manifestó el natural deseo en una artista consumada de visitar la escuela de los pintores. Alarma en la administración. La ilustre dama podría tomar como un insulto aquella corona de frescas flores, colocada como de intento a su paso. El director de la Escuela resolvió el conflicto mandando al portero que la retirara.

Esto, hecho unos minutos antes de la llegada de la emperatriz, habría pasado desapercibido; pero con veinticuatro horas de anticipación hubo tiempo sobrado para que Deroudele y los suyos se dieran cuenta promoviendo un incidente en los pasillos de la Cámara, que afortunadamente no se tradujo en la tribuna. La situación favorecía al eterno agitador, y aprovechándola, inició una suscripción entre los diputados para ofrecer nuevo tributo a la memoria del pintor muerto a causa de la guerra del 70. A la suscripción diósele la mayor publicidad posible, y como si un genio maldito inspirase los propósitos de la astuta emperatriz, anunció que después de visitar Versalles intentaría recorrer los barrios pobres y repartir cuantiosa limosna entre los necesitados. Y aquí fué Troya. Los periódicos que aun amparaban al gobierno condolidos de su difícil posición, al ver que los reaccionarios, bulangistas y rojos explotaban la nota patriótica, creyeron que perdían terreno, y a seguida endilgaron artículo sobre artículo censurando a la viuda de Federico III que hubiese ido a ver las ruinas de Saint-Cloud—que la buena señora no visitó—y se asomara al balcón donde su suegro fué coronado emperador de Alemania después de la brillante recepción de la galería de los Espejos en el palacio de Versalles. Desde aquel punto la opinión mostróse unánime en recomendar a la viajera que siguiese su camino sin tentar más la paciencia de los parisenses. La notapatriótica, sonando destemplada, ejerció su influjo en el grupo de los artistas, y éstos, después de haber aceptado los compromisos con la ilustre embajadora, después de haber frecuentado su mesa y su salón, realizaron un cambio de frente fundándose en la presión de la opinión pública.

¿Qué noticias llegarían a Londres, donde, tanto como en Berlín, seguía atentamente el viaje de la hija de la reina Victoria? No lo sé. Pero el hecho es que Mr. Ribot recibió comunicación de lord Lytton, embajador de Inglaterra en París, participándole que el gobierno de Saint James había dispuesto la salida de un general para acompañar a la emperatriz en su viaje a Windsor. El general Du Plat, ayudante del príncipe de Gales, llegó poco después de la nota diplomática, y durante los tres últimos días de la estancia de la regia persona nos separaba de ella un momento. Aun así fué conocido el mal éxito de la misión artística, la *Gaceta de Colonia* publicó el artículo furibundo que ustedes conocen. Nuestros informes particulares acusaron que en la cancillería alemana considerábase el ataque como reflejo de la opinión del gobierno disgustado del poco caso hecho a la amistosa gestión de la emperatriz, si bien al confeccionar el artículo habíase extremado algo la nota desagradable. Desde aquel momento la andadura no era posible sobre el divorcio entre la opinión alemana y la opinión francesa. La tentativa fracasada serviría de germen a nuevos disgustos. Desde luego todo el interés del gobierno púsose en precipitar la salida de la emperatriz, más difícil que la entrada. Había que evitar la apariencia de una huida, y al mismo tiempo asegurarse de que los agitadores impetentes no emprendieran ningún ataque. El buen sentido triunfó esta vez del prurito diplomático de la entrometida dama y de la monomanía manifestante de los patriotas. Los detalles de la partida son conocidos. Sólo después de realizada, el gobierno ha respirado tranquilo. Las consecuencias del viaje no tardaremos en conocerlas; el resultado inmediato ha sido nulo, mayor dicho, perjudicial para la deseada política de atracción; beneficios únicamente para los intentos de Bismarck, que equivalen a la catástrofe fatal. Ya la irritación del emperador se ha traducido extremando los rigores del pasaporte en Alsacia. ¿Será éste el primer término de una serie de provocaciones? La gente política en Francia

las espera; pero al mismo tiempo promete no salir de la calma imperturbable manifestada hasta ahora, diciéndole al emperador Guillermo: «¿usted le toca jugar?»

L. ARZUBALDE.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Próximamente a las tres abrióse la sesión, bajo la presidencia del general Martínez Campos y con regular asistencia de senadores.

Las tribunas casi vacías, excepto la pública, y en el banco del gobierno veíase a los Sres. Azcárraga, Tetuan y Fabié.

Un secretario de los de edad leyó la lista de los senadores por derecho propio, vitalicios y electivos, é inmediatamente se procedió a la elección de secretarios, que dió el resultado siguiente:

Señor de Robianes, 134 votos; conde de Montarco, 122; conde de Esteban Collantes; 106; Torres Villanueva, 145.

Para la comisión permanente de actos obtuvieron votos: el conde de Tejada de Valdovinos, 130; conde de Pallares, 130; Casado y Pardo, 130; Manresa, 130; Calleja, 130; García (D. Diego), 130; Concha Castañeda, 129.

Resultaron elegidos, para la comisión auxiliar que ha de emitir dictamen sobre las actas de los senadores electivos que forman la permanente, los señores conde de Toranzo, por 83 votos; Azcárraga, 83; conde de Lascorti, 83; Cánovas (D. E.), 83; Pérez Batallón, 83; García Rivero, 83, y Nieto Serrano, 83.

Se suspendió la sesión para que formulara dictamen la comisión auxiliar acerca de las actas de los Sres. Concha Castañeda, Casado, Manresa y Calleja, y reanuda la sesión a las seis, dióse lectura al dictamen que considera las actas limpias, preponiendo la admisión de dichos senadores, y se levantó la sesión.

En el orden del día para la de hoy figura la discusión de ese dictamen.

CONGRESO

No comenzó la sesión hasta la una de la tarde, presidiendo el Sr. Bosch y Labrás y llenando las funciones de secretario el señor Silva (D. Eugenio).

En los escaños bastantes diputados y en el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación, Hacienda y Gracia y Justicia.

Terminada la lectura de las actas de las sesiones anteriores, que fueron aprobadas; la de los artículos del reglamento concernientes al caso y la lista de los diputados, se procedió a la elección de la mesa interior, comenzando por el presidente.

Tomaron parte en esta votación 280 diputados, resultando elegido el Sr. Pidal por 223 votos. D. José Cárdenas obtuvo un voto; hubo 53 papeletas en blanco y se anulaban tres.

Resultaron elegidos para vicepresidentes los Sres. Danvila por 203 votos, Sánchez Bedoya por 183, Laiglesia por 159 y duque de Almodóvar por 75.

Además obtuvieron votos: el Sr. Salcedo, uno; el Sr. Cárdenas, cuatro, y el señor conde de Agüera, uno.

Hubo dos papeletas en blanco y dos inutilizadas.

En la elección de secretarios, que se verificó a continuación, resultaron elegidos: el señor marqués de Valdeiglesia por 142 votos, el señor conde de Toreno por 141, el Sr. Bugallal por 139 y el Sr. Alonso Martínez por 86.

El Sr. Moya obtuvo 59 votos.

Hecha la proclamación de los elegidos, tomaron posesión de sus cargos los cuatro secretarios y el Sr. Pidal, el cual pronunció un breve discurso dando las gracias por haberle elegido para tan importante cargo.

Expresó el Sr. Pidal la esperanza de que ha de merecer la confianza de todos para que la tribuna española conserve su antiguo esplendor y su libertad de acción.

Prometió, como es de rigor en estos casos, cumplir el reglamento con fidelidad, y pidió el concurso de todos para sostener la autoridad del presidente en este Congreso tan importante, por ser el primero elegido según la ley electoral.

Terminó el Sr. Pidal su breve discurso proponiendo un voto de gracias para la mesa de edad, que fué aprobado unánimemente.

Procedió luego a la elección de los individuos que han de constituir la comisión de actas, obteniendo votos los señores Linares Rivas, 113; Oropesa (D. Enrique), 113; Ferrán, 113; Dato, 113; Loring, 112; León y Castillo, 98; Gamazo, 96; Azcárraga, 96; Baeza de Bango, 96; Capdepón, 95; marqués de Figueroa, 87; Antón y Fernández, 87; Gavestany, 87; Corzana, 87, y Torres Cártes, 87.

Para la comisión de incompatibilidades resultaron elegidos los Sres. Landeche, por 104; Souto, por 78; Clemente, por 36; Henestrosa, por 76; Serrano Morales, por 76; Castellano, por 104; Roda, por 103; conde de la Viñaza, por 103; Alonso Piquer, por 78; Cortezo, por 104; marqués de la Vega de Armijo, por 68; Maura, por 68; Villanueva, por 62; Cervera, por 68, y Palma, por 67.

Hizo el presidente la proclamación de los elegidos, y a propuesta suya acordó la Cámara proceder hoy a la elección de un diputado que sustituya en la comisión de actas al Sr. Oropesa, por no haber recibido aún la secretaría el acta de dicho señor.

También se acordó que las sesiones se celebren en lo sucesivo desde las dos de la tarde hasta las ocho de la noche.

Dióse cuenta del despacho ordinario, y se levantó la sesión.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.)

Explosión en París.

Paris 3 (950 noche).—Añoche estalló una horrible explosión en el restaurant Lorne, situado en la esquina de la Rue Royale y boulevard de la Magdalene. Los destrozos son considerables, elevándose a la suma de 500 000 francos.

En el momento de la explosión no había gente en el restaurant. No hay que lamentar ninguna víctima.—A.

El cosaco Achinoff.

Paris 3 (10 noche).—Ha salido de París el cosaco Achinoff, quien como se recordará, recibió órdenes de las autoridades rusas para abandonar el territorio de Francia. Se ha marchado sin pagar la cuenta del hotel en que se hospedaba, pero ha ofrecido abonarla madame Adam.—A.

Monederos falsos.

París 3 (10¹⁵ noche).—El tribunal de los altos Pirineos ha dictado sentencia en el proceso que se sigue a los españoles Ramón y Tomás Garcés por fabricar moneda falsa. El primero ha sido condenado a diez años de trabajos forzados y el segundo a seis.

Explicación de una evolución.

París 3.—La prensa que hasta ahora había defendido la candidatura del príncipe Víctor Napoleón, explica la evolución realizada por algunos de sus partidarios dirigidos por el barón Verly.

Dice que durante veinte años el partido bonapartista ha sido víctima de toda clase de decepciones, y que nada ha sido más estéril que la abnegación por la causa del imperio y los Bonapartes.

Añade que muchos bonapartistas están fatigados de obedecer a jefes que los engañan, los venden y los hacen traidores.

Estos antiguos bonapartistas han formado una junta compuesta de 25 individuos, con el nombre de Comité central republicano plebiscitario, el cual redactará el programa basado en las reformas económicas y sociales.

Falsificadores.

Tarbes 3.—El jurado ha dado su veredicto en la causa que se estaba siguiendo aquí contra dos españoles.

Ramón Garcés ha sido condenado a diez años de trabajos forzados por el delito de falsificación de moneda y billetes de Banco.

Tomás Garcés, acusado del mismo delito, ha sido absuelto.

La fiesta hipica.

París 3.—A consecuencia de la prohibición de las apuestas, se cree que desaparecerá la mayor parte de las carreras de caballos que casi a diario se verificaban en Francia.

La explotación de los hipódromos se considera imposible sin aquel aliente. Algunos periódicos dicen que para hacer desaparecer el juego de los hipódromos lo más sencillo hubiera sido suprimir las carreras de caballos.

Una gran parte de la prensa continúa atacando al ministro del Interior sobre el particular diciendo que ha exagerado las consecuencias del acuerdo de la Cámara.

Los socialistas.

Bruselas 3.—Aumenta la agitación socialista en Bélgica, creyendo que la fiesta de Mayo revivirá este año excepcional importancia y gravedad.

El nuevo ministro del Interior, Sr. Burlet, que juró ayer su cargo, es un hombre de energía y se propone mantener el orden público con el rigor que exigen las circunstancias.

Alemanes y franceses.

París 3.—El tono de la prensa alemana respecto de Francia es cada vez más moderado.

Algunos diarios franceses, reconociendo la corrección con que obró el pueblo de París, atacan a Droulede y a sus compañeros de la ex Liga de patriotas por considerarlos como únicos responsables de la actitud tomada por el gobierno alemán contra el infortunado pueblo de la Alsacia y la Lorena.

Creer que sin las exageraciones de aquellos no se hubieran aplicado las medidas de rigor respecto de los pasaportes que hoy han comenzado a regir en las indicadas provincias.

Vapores correos.

Las Palmas (Canarias) 3.—El vapor Alfonso XII ha salido de este puerto para la Habana.

Las noticias recibidas de Cabo Juby no acusan novedad alguna.

Santa Cruz de Tenerife 3.—Ha llegado el vapor Alfonso XIII, en solo cuarenta y siete horas de navegación desde la península. Es uno de los viajes más rápidos que se han hecho entre Cádiz y este puerto.

El general Mitre, que va a bordo de dicho buque, ha bajado a tierra y visitado la población.

D. E. P.

París 3.—Ha fallecido en esta capital Mr. Behic, ministro que fué durante el imperio.

Preparativos belicistas.

Londres 3.—El periódico Standard ha recibido despachos de Sofía, según los cuales el gobierno empezará en la primavera próxima a fortificar dicha ciudad, que quedará convertida en un campamento atrinchado.

Bueno.

Lisboa 3.—El rey D. Carlos no asistirá mañana a la apertura de la legislatura extraordinaria de las Cortes para discutir la cuestión financiera.

La insurrección chilena.

Nueva York 3.—Según noticias de Chile, los insurrectos tropiezan con las dificultades inherentes a la falta de dinero, pues el gobierno consiguió ocultar el tesoro.

Buenos Aires 3.—Las noticias de Chile recibidas en esta República dan cuenta de que cuatro batallones del gobierno se han adherido en Pisagua al movimiento revolucionario, fusilando a varios oficiales que intentaron mantenerlos en el cumplimiento de su deber.

Cuestiones económicas.

París 3.—Mr. Melne, presidente de la comisión arancelaria, ha entregado hoy en la Cámara el dictamen general de reforma de tarifas. Así que sea distribuido a los representantes del país, Mr. Melne pedirá a la Cámara que señale día para la discusión.

París 3.—La comisión de presupuestos ha decidido abrir un crédito de tres millones en el presupuesto de 1891 para descargar las cuotas del impuesto territorial de los cultivadores en pequeña escala que hayan sido más castigados por los rigores del invierno.

Nuevos pasaportes.

París 3.—Hoy han empezado a aplicarse en Pagny-sur-Moselle las disposiciones relativas a los pasaportes.

No ha ocurrido incidente alguno.

De la Argentina.

Buenos Aires 3.—Grueso será derogada la disposición relativa al pago del 2 por 100 sobre los depósitos del Banco.

Buenos Aires 3.—Corre el rumor de haber fracasado las negociaciones para el proyectado empréstito.

Coronación.

Roma 3.—Su Santidad León XIII ha asistido hoy a la misa solemne de aniversario de su coronación.

El Pontífice ha sido aclamado al paso por el cuerpo diplomático, los cardenales, prelados y muchos extranjeros que han acudido a presenciar el acto religioso.

LA CATEDRAL DE SEVILLA

La conducta seguida por el señor ministro de Fomento en cuanto se relaciona con las obras de restauración de la catedral de Sevilla está siendo objeto de severa crítica por parte de la prensa de la capital andaluza.

La *Andalucía Moderna*, en uno de sus últimos números, inserta un extenso y razonado artículo, quejándose principalmente de la resistencia pasiva que el señor Isasa opone a que se cumpla la disposición testamentaria del ilustre sevillano Sr. González de la Coba, que legó 30.000 duros para las obras de la Puerta de los Narrajos de la histórica catedral, sólo a condición de que los trabajos fueran dirigidos por el arquitecto Sr. Casanova.

Opónese al cumplimiento de esta disposición testamentaria, alegando, según parece, que es imposible conceder al Sr. Casanova el permiso necesario para trasladarse a Sevilla a dirigir las obras, porque no puede abandonar la cátedra que explica en Madrid, y que no le parece correcto que en un mismo edificio haya un director de obras con carácter oficial y otro particular, porque esto podría ocasionar conflictos.

De puro sutiles quiebranse, a poco que se les estire, los precedentes argumentos, pues no sería el Sr. Casanova el único catedrático que disfrutara permiso (si se le concediera), y otros lo han disfrutado con más fútil pretexto.

Dice además *La Andalucía* que a los testamentarios del Sr. González de la Coba se les exige que depositen previamente los 30.000 duros para que el gobierno los inspeccione y evite la defraudación de fondos.

Sólo hacemos respecto a este punto una observación al Sr. Isasa: el gobierno puede o no aceptar el legado en cuestión, pero si lo acepta entendemos que la administración de fondos correspondiente a los albaceas.

No terminaremos sin hacer notar que el Sr. Isasa es quizá el único español que considera la administración del Estado menos expuesta a filtraciones que la particular.

Medite bien este asunto el Sr. Isasa, atienda las reclamaciones de la prensa, y no olvide que la restauración de la catedral de Sevilla es asunto demasiado importante para mirarlo con indiferencia verdaderamente censurable.

NOTICIAS GENERALES

Lamentase la prensa granadina de la exorbitante cuota de consumos que corresponde a aquella provincia, y llama la atención de la de Madrid el periódico *la Revista Agrícola* para que le auxilie en la justa tarea de conseguir del ministro de Hacienda alguna rebaja en tan oneroso tributo, o al menos que la recaudación se haga por manos que traten con más suavidad al pobre consumidor.

En todas partes aléjase la necesidad de suprimir o modificar el impuesto de consumos, pero ninguna provincia con tanto derecho como la de Granada puede implorar la ayuda del gobierno en este punto, pues su riqueza agrícola y comercial ha sufrido en los últimos años rudos golpes.

Llamamos, pues, la atención del ministro de Hacienda sobre la aflictiva situación de Granada, y esperamos que atenderá nuestro ruego.

El Sr. Abreu, diputado electo por La Guardia, ha tenido una entrevista con el señor ministro de Estado a fin de conseguir que en el nuevo tratado de comercio con Francia se favorezca la exportación de vinos de la Rioja.

Hoy, a las nueve y media de la noche, dará una conferencia en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Antonio Espina y Capa sobre el tema «Higiene del corazón».

El Círculo de Bellas Artes eligió anoche, con arreglo a su nuevo reglamento, para formar su junta directiva, a los señores siguientes:

Sección primera.—Presidencia, D. Bernardino Rico; secretario general, D. Juan Espina; tesorero, D. Plácido Franés; vocales: D. Jerónimo Suñel, D. Antonio Cordero, D. Tomás Campuzano y D. Augusto Comas.

Sección segunda.—Exposiciones.—Presidente, D. Agustín Lhardy; secretario, don Cecilio Plá; vocales: D. Eugenio Lemus, D. Alfredo Pérez, D. Anibal Álvarez, don Merardo Sanmarti y D. José Alcázar Tejedor.

Sección tercera.—Clases.—Presidente, D. José Jiménez Aranda; secretario, don Miguel Jadráque; vocales: D. Joaquín Sorolla, D. Joaquín Arango, D. Alejandro Ferrant, D. Manuel Domínguez y D. Maximino Peña.

Sección cuarta.—Gobierno interior.—Presidente, D. José Burgos; secretario, D. Ramón Domec; vocales: D. Ramón García Espinola, D. Rafael Alqueró, D. José Suárez, D. Manuel Dacast y D. José Bermúdez.

Mañana, a las nueve de la noche, dará una conferencia en dicho Círculo el señor Espina sobre el tema «La pintura española y el Círculo de Bellas Artes»; la entrada será pública.

Hoy miércoles, a las nueve de la noche, continuará discutiéndose en la sección de literatura y ciencia de la sociedad Unión y Fomento la Memoria del Sr. García González «De dónde arrancó el problema social».

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche sesión reglamentaria bajo la presidencia de D. Modesto Martínez Pacheco.

Puestas al orden del día las conclusiones del Sr. Fernández Caro acerca del tema «Hospitalización», se dió lectura a unas adiciones presentadas por el Sr. Ubaldino sobre el mismo tema, que tratan del alumbrado eléctrico como más conveniente para los hospitales, cuyas adiciones fueron aprobadas en totalidad, después de un animado debate en que tomaron los Sres. Obregón, Ubaldino y Correal.

Diputación provincial.

En la sesión celebrada ayer, el visitador del Asilo de las Mercedes, Sr. Guillén, manifestó que no es posible admitir más asilados. En vista de ello se acordó suspender la admisión.

El voto particular del Sr. Moral referente

al ferrocarril de Madrid a Villa del Prado fué desechado y aprobado el dictamen de la comisión.

Los demás expedientes que figuraban en el orden del día quedaron sobre la mesa.

El último correo de Cuba llegado a Cádiz ha conducido a uno de los presuntos autores del robo cometido en la dirección de la Caja general de Depósitos.

Las sacramentales.

El Sr. Rodríguez San Pedro ha dirigido una comunicación a los presidentes de las sacramentales disponiendo que las licencias para enterramientos en cementerios de propiedad particular se han de expedir por la inspección del ramo, y que para obtenerlas será necesario la presentación de un certificado suscrito por el respectivo presidente de la sacramental, en que conste el día en que adquirió el derecho a enterramiento el cadáver de que se trate y su condición de mayordomo, cofrade o hermano.

Ha fallecido en San Sebastián la señorita Emma Gutiérrez, hija del difunto don Carlos Gutiérrez, ministro que fué de San Salvador en Madrid y en el Vaticano.

Un protector de Peral.

Redere un periódico que un pobre loco de la Coruña, en la manía de proteger al Sr. Peral, ha conducido a su casa a una preñada para que tease sus muebles y el producto ponerlo a disposición del célebre marino para la construcción de un nuevo barco.

Enterada la familia, hizo desistir a aquel infeliz de su propósito.

En el ministerio de Marina se celebró ayer el solemne acto de la presentación del nuevo almirante Sr. Ohaón a los generales, jefes y oficiales de la armada residentes en Madrid.

Huelga.

Los ajustadores empleados en las obras de la estación del Mediodía se declararon ayer en huelga alegando la escasez del jornal y además el retraso con que lo cobran.

Después de varias conferencias llegaron a un acuerdo los obreros y el empresario de las obras, y continuaron por la tarde los trabajos.

Un escalo.

No pasa día sin que los amigos de lo ajeno den señales de vida en todas las manifestaciones del arte.

Ayer tocó el turno a la casa de préstamos establecida en la calle de los Reyes, 10 duplicado, bajo.

Hace pocos días alquilaron un cuarto de la casa contigua de los desconocidos, trabajaron con fe en la cueva, y ayer consiguieron llegar a dicho establecimiento y llevarse 15.000 pesetas en dinero, alhajas y ropas.

El juzgado se constituyó en el lugar del suceso; pero hasta ahora no se sabe quiénes han sido los industriales.

El delegado Sr. Blay tiene, sin embargo, esperanza muy fundada de descubrirlos.

Con el tema «La Constitución política de Portugal» dará hoy su anunciada conferencia en el Fomento de las Artes el eminente hombre público D. Manuel Pedregal.

La junta directiva del Fomento de las Artes, presidida por el Sr. Gálvez Holguín, visitó ayer tarde al señor presidente del Consejo de ministros para interesarse en la ampliación hasta 9.000 pesetas de la subvención de 5.000 otorgada por el gobierno a dicha sociedad.

La pretensión del Fomento de las Artes, basada en que al confeccionar sus presupuestos había contado con las 9.000 pesetas con que hasta ahora había venido subvencionando sus enseñanzas el ministerio de Fomento, fué acogida con benevolencia por el Sr. Cánovas del Castillo, que ofreció interesarse por el mejoramiento moral y material de tan importante asociación.

Desde media noche reina en Madrid un violento huracán que ha roto innumerables vidrios y descajado no pocos árboles y chimeneas.

Sucesos de ayer.

Un guardia de seguridad llamado Juan Sánchez Rodríguez se suicidó en la casilla del péon caminero de la carretera de Madrid a Carabanchel, disparándose un tiro en la cabeza.

Desde un balcón del piso principal de la casa números 9 y 11 de la Corredora de San Pablo se arrojó a la calle un hombre que sufre ataques de enajenación mental, produciéndose graves contusiones.

Un operario llamado José Sánchez, que se hallaba trabajando en la estación de las Delicias, tuvo la desgracia de caer, produciéndose graves contusiones.

En la calle de Alcalá fué detenido un individuo llamado Manuel Rivera por haber intentado robar el portamonedas a una señora.

El incendio de anoche.

En la calle de las Carolinas, núm. 16, (Cuatro Caminos) se produjo anoche, a las nueve y media, un incendio que se propagó rápidamente a todo el edificio, compuesto de dos pisos, divididos en 18 ó 20 viviendas.

Las familias que lo habitaban, pobres en su mayoría, tuvieron que salir rápidamente, a medio vestir muchas de ellas.

Con bastantes dificultades consiguieron sacar también algo de su mobiliario y ropas, y formaron un campamento enfrente del edificio que ardía.

Los prontos auxilios del servicio de incendios y guardias civiles y de seguridad consiguieron que el incendio, impulsado por el viento, no se propagase a las casas próximas.

También acudieron al lugar del siniestro el gobernador civil, los oficiales de seguridad Sres. Checa y Miralles y otras autoridades, los cuales auxiliaron a las víctimas del incendio.

Habiendo quedado completamente destruido el edificio, sus habitantes se refugiaron en un cuarto desahogado de la casa de enfrente, que el dueño cedió generosamente.

A la una y media el fuego estaba terminado.

Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales.

GACETA OFICIAL

DE NOT

Gracia y Justicia.—Decretos de indulto. Fomento.—Orden disponiendo se provea por oposición la plaza de profesor auxiliar

vacante en la Escuela Nacional de Música y Declamación.

EL DIA POLITICO

Todo el interés del día ayer está en la votación de cargos para las mesas de ambas Cámaras y de las comisiones permanentes de actas e incompatibilidades a que se consagraron los nuevos padres de la patria. Por separado va el pormenor del resultado. Aquí sólo precisa consignar que el general Martínez Campos tuvo por conveniente no decir esta boca es mía al tomar posesión de la silla presidencial, sin duda para seguir mereciendo los plácemes del Sr. Cánovas por su silencio, que por lo visto estima el jefe del gabinete responsable cual si fuese oro purísimo, como reza el proverbio árabe.

También es de dejar anotado que la escasa diferencia de uno y dos votos que obtuvieron en su elección los secretarios del Congreso, que los amigos del gobierno tradujeron y proclamaron como una gran muestra de disciplina, pudiera traducirse en buena lógica por algo así como falta de lealtad a lo pactado, pues en el centro ministerial donde se lleva la dirección de estos trabajos no se desconocen seguramente las peripecias a que suelen prestar estas votaciones por papeletas, y teniendo en cuenta se reparten las candidaturas a los amigos, escalonando los nombres de los candidatos a quienes se quiere favorecer con veinte y hasta con veinticinco votos de diferencia para que el resultado sea el propuesto, y cala uno de los favorecidos ocupe el lugar que le corresponde.

Es así que el primer secretario solo lo es por un voto más que el segundo, y éste por otro voto de diferencia sobre el tercero; luego puede pensarse que todos tres tiraban a ocupar el primer puesto. Podrá no ser así, pero todo induce a creerlo.

Designado el diputado por Cabañero Crespo Quintana para formar parte de la comisión de actas, y elegido al efecto, resulta que por no tener aquí el acta no puede formar parte de la misma, y habrá que proceder a reemplazarle en la sesión de hoy por medio de una elección complementaria.

Todavía anoche no se sabía quién será el candidato, pues se desea que pertenezca a la diputación cubana, para que ésta tenga la debida representación en el seno de la comisión, y son varios los que aún no han recibido el acta paralel, aunque la general se halla ya en la secretaría del Congreso.

La sesión de hoy en la Cámara popular debe ser brevísima, pues aparte la elección que dejamos indicada, se concretará a la lectura de los dictámenes de actas limpias que quedaron sobre la mesa.

Al efecto, la comisión se reunirá hoy por la mañana para un examen rápido de las mismas, y suscribir el dictamen después de constituirse sus individuos.

Es motivo de algunas murmuraciones entre los republicanos la detención que el Sr. Muro, sin duda por causas muy apremiantes, ha hecho en su casa de Valladolid, a su regreso de Biarritz, sin venir antes a desempeñar la importantísima misión que le ha confiado el Sr. Ruiz Zorrilla.

No hay para qué decir que nuestros amigos no se cuentan entre los impacientes. Son los otros.

Fué comentadísimo ayer, y en tonos evidentemente poco favorables a la seriedad de la minoría fusionista y a las esperanzas que las demás del Congreso deben fundar en las inteligencias previamente convalidas, la conducta observada por los amigos del Sr. Sagasta en la votación de secretarios.

Habíase acordado formalmente votar republicanos y fusionistas al diputado Sr. Moya para una de las secretarías; pero como sospecharon los liberales que los romeristas y martistas iban a votar al Sr. Moya, excluyendo a última hora y previo consejo del flamante directorio nombrado por el Sr. Sagasta, sin duda para quitarse disgustos de encima, prescindió de lo pactado.

El Sr. Moya, abandonado por los que veinticuatro horas antes prometieron votarle, fué honrosamente derrotado, cosa que a nuestro distinguido compañero en la prensa, como a nosotros, no debe extrañar, pues tendrá de sobra olvidado lo que puede esperarse de la firmeza del Sr. Sagasta y de la obediencia que suelen prestar los liberales a las determinaciones de su jefe.

¡Buen principio!

Ahora resulta que después de hacerse tanto de rogar y de tenernos algunos días con el alma en un hilo, el Sr. Salcedo acepta por fin el gobierno civil de Madrid.

Sólo faltaría, y así lo esperamos, que hiciera bueno en su puesto al Sr. Sánchez Bodega.

Reunidos ayer los ex ministros liberales que tienen asiento en la alta Cámara, designaron para formar la comisión que ha de dirigir los trabajos parlamentarios de aquella minoría los señores marqueses de la Habana como presidente; como vicepresidente al Sr. Montero Ríos, y a los señores González (D. Venancio), Romero Gilón, Grolzard y Guillón como vocales.

El subsecretario de Hacienda, Sr. Navarro Reverter, ha invitado a una reunión, que se celebrará esta tarde en una de las secciones del Congreso, a los diputados por las provincias de Valencia, Castellón y Teruel, con objeto de tratar de asuntos relacionados con el ferrocarril de Sagunto, Teruel y Calatayud.

Aseguraba anoche el ministro de la Gobernación que no estaba aún ultimada la combinación de gobernadores que tiene desde hace tiempo en elaboración, lo cual significa que a última hora han surgido dificultades que hoy tratarán de vencer los ministros en el consejo de por la tarde.

Entre ministeriales dominaba anoche la creencia de que la discusión del manuscrito comenzará desde luego en el Senado sin aguardar a que sea discutido en el Congreso, con el fin de ganar tiempo, y atenuando a que no hay ninguna razón que lo impide, pues el discurso de la corona se

dirige a las Cortes reunidas en una ó en otra Cámara, según el turno establecido, por lo cual puede (así lo cree, según parece, el gobierno) discutirse indistintamente en cualquiera de los Cuerpos colegisladores, sin que haya en la ley de relaciones nada que lo prohiba.

De esto se hablaba también en el consejo de ministros de hoy.

La fórmula de arreglo que ha determinado que el Sr. Salcedo acepte por fin el gobierno civil de Madrid parece ser la de que se le comprenda desde luego en la lista de los diputados compatibles, reservándole uno de los cuarenta puestos que la ley determina para cuando sea reelegido diputado.

El gobierno parece que acceda a esta petición; pero tropieza con la dificultad no pequeña de que ya en el día de la fecha hay presentados 36 actas de otros tantos diputados a la vez altos funcionarios, condiciones de ser declarados compatibles.

Probable es que para cuando el Sr. Salcedo traiga su nueva acta esté ya cubierto el número de compatibles; en este caso renunciaría al gobierno civil de un modo resuelto, y serían nombrados, o el marqués de Aguilar de Campo ó el de Viana, que son los candidatos de más probabilidad.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Pasado mañana viernes se verificará en el elegante y concurrido teatro de la Princesa el beneficio de la señorita doña Elisa Bardo.

Mañana jueves, en el favorecido coliseo de la Corredora, se verificará el estreno del juguete cómico en un acto y en verso titulado *Los tímidos*.

DINES Y DIRETES

En la casa capitular de Salobres había 1.556 pesetas.

Pues bien, ¡ya no las hay!

Unos añadidos a las pesetas se las han llevado.

¡Lo que puede el amor!

¡Y lo que pueden los tiempos en que vivimos!

¡No van a dejar una peseta en ninguna parte!

Dice un periódico que han vuelto a aparecer en Valencia los atracadores de relojes.

¡No sé por qué no se han de decir esas cosas con toda claridad!

Los que han aparecido no son los atracadores sino los que se atracan.

Y si no... ¡échese usted relojes!

¡Y no les eche usted ningún polizonte!

En Daroca ha aparecido una numerosa partida de malhechores.

Bueno, ¿y qué?

¡Estaría bien que Daroca careciera de su correspondiente cuadrilla de bandidos!

¡No, señor! Aquí se rinde culto a la igualdad.

¡Eal! La población que no tenga malhechores que levante el dedo!

EL PRESERVATIVO verdaderamente eficaz, infalible, de todos los males dentarios es el *Le Cor del Polo*. Este producto dentífico nacional calma en el acto los dolores de muelas y cura con seguridad todas las enfermedades de la boca; pero mejor es preservar que tener que curar. De venta en todas las farmacias y perfumerías bien surtidas.—Madrid: Melchor García.

Se ha descubierto un rapé llamado NASALINA para curar a tiempo en pocas horas los molestísimos resfriados de la nariz ó de la cabeza y aliviar la jaqueca. Exito seguro. Véase el prospecto. Pídase en las boticas. Caja, 6 reales.

CRÈME SIMON
MARAVILLOSA PARA
Toilette diaria
Preserva el rostro de las influencias del Frio, del Sol o del aire del Mar. Blanquea suavemente la Cutis.

J. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS
FARMACIAS Y BOTICAS
Evitar Numerosas Falsificaciones.

Grajeas Sáez Curan las irritaciones, hemorragias, estrecheces, catarras y demás flujos de las vías urinarias. A 12 rs. Dr. M. Miguel, Arsenal, 2.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS

por 100 al contado... 77.45 77.45 77.45
— fin de mes... 77.61 77.61 77.61
— pequeños... 78.40 78.40 78.40
— exterior... 80.40 80.40 80.40
amortizable: al contado... 80.40 80.40 80.40
— pequeños... 80.40 80.40 80.40

Billetes de Cuba: 1886... 1.15 1.15 1.15
Banco de E. acciones... 399.50 399.50 399.50
— Hipotecario: id... 100.00 100.00 100.00
— Id. cedulas 5 por 100... 101.7 101.7 101.7
— Id. cedulas 5 por 100... 101.7 101.7 101.7
Obligaciones 5 por 100... 101.7 101.7 101.7
O. de Tabacos, acciones... 101.7 101.7 101.7

SANTO DEL DIA

San Casimiro.

ESPECTACULOS

OPERA.—8.—(Beneficio).—Gli Ugonotti.
 ESPANOL.—8 1/2.—T. 2.º.—
 Un crítico inepto.—Pachón.
 COMEDIA.—8 1/2.—Torno 3.º.—
 La duquesa de Alen.—
 Los juegos de sensación 4 ilusiones por
 Thora y Darvin.
 PRINCESA.—8 1/2.—La extranjera.—Baile.
 ZARZUELA.—8 1/2.—El reloj de buenas.
 LARA.—8 1/2.—Los primeros de mi
 mujer.—Carambolas.—Baile.
 APOLO.—8 1/2.—La república de
 Omba.—Las tentaciones de
 San Antonio.—La leyenda del
 monje.—Madrid Petit.
 SALLA.—8 1/2.—La isla de San
 Balandrán.—Hace falta un ca-
 ballero.—El joven Telamaco.—
 Segundo acto.
 ROMEA.—8 1/2.—Chúpate esa.—
 Encarado y amarillo.—Colegio
 de señoritas.—Baile.

IMPOTENCIA

debilidad y esterilidad
 La curan las célebres píldoras
 tónicas genitales del doctor
 Morales. Carretas, 39,
 principales farmacias, 30 rs.
 caja.

ALMONEDA

Muebles, ropas y alhajas
 procedentes de empeños. Mon-
 te Ibérico, plaza de las Cortes,
 8, 1.º.

MONTE IBERICO

Establecimiento de préstamos

Y CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, gé-
 neros, muebles, y sobre todo aquello que tenga valor
 material.

Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos
 y saldos de toda clase de géneros, pertenecan a la in-
 dustria que quiera.

Admite imposiciones desde 25 pesetas en adelante,
 dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones
 de 30 pesetas con interés de 20 por 100 anual
 y beneficios eventuales. Admite valores del Estado
 como metálico y al tipo más alto de la cotización de
 Bolsa, compra y venta de los mismos y por mediación
 del agente de Bolsa de este establecimiento.
 Facilita Estatutos gratis y los remite a provincias.
 Horas de despacho: De nueve de la mañana a una de
 la tarde y de tres de la tarde a ocho de la noche.
 PLAZA DE LAS CORTES, 8, 1.º ANTES PLAZA DEL PROGRESO, 44

VINOS DE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALECIENTES Y PERSONAS DEBILES
 Es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas di-
 gestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.
 Farmacia, León, 13; Laboratorio, Quevedo, 7.

ASMA CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y Cía, Farm. París

El más eficaz de los remedios conocidos
 para combatir el asma, la tos nerviosa,
 los catarros, el insomnio.
 Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

TOMAS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

FOLLETO DE EL GLOBO

93

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

POR

CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargas

ra correr a avisar a usted que venían, y
 estarán aquí, señor, antes de un par de
 minutos—añadió Tomás, cobrando aliento
 con no poco esfuerzo.

—¡Válgame Dios!—exclamó Tomás—
 hubiera debido empezar por ahí. Las
 reconocí, ella sobre todo, a la primera oja-
 da. Es el caballero que estuvo enfermo el
 invierno pasado en el *Dragón*, y la señorita
 que le acompañaba.

Los dientes de Tomás castañetearon, y
 perdió casi el equilibrio al notar el efecto
 extraordinario que tan sencillas palabras
 al parecer produjeron habían en el bueno del
 arquitecto.

Este pensaba en que iba a perder las
 simpatías del viejo Chuzzlewit, al poco
 tiempo de haberse reconciliado con él por la
 presencia de Tomás; de su futuro yerno
 en la casa.

Preocupábase la imposibilidad en que es-
 taba de echar a Tomás, o de encerrarle, o
 de darle, de pies y manos, y meterle en la
 carbonera sin volverle por eso a ofender
 mientras viviera.

CARNE Y QUINA

El alimento más reparador, unido al Tónico más energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente
 reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto in-
 mensamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Ipocóndrico*, en las *Calenturas*
 y *Consecuencias*, contra las *Diarrreas* y las *Afecciones del Estómago* y los *Intestinos*.
 Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas,
 enriquecer la sangre, enfortecer el organismo y prevenir la *Anemia* y las epidemias pro-
 vocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y AROUD

ENFERMEDADES NERVIOSAS

CÁPSULAS del Doctor Clin

Licenciado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

Las Verdaderas Cápsulas CLIN de Bromuro de Aconitina se emplean en
 las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes:
 Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histeria, Epilepsia, Alu-
 nacimientos, Aturdimiento, Jaquica, Enfermedades de las vías urinarias y
 para calmar las excitaciones de toda clase.

Exíjanse las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Aconitina de CLIN y Cía
 de PARÍS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

BOTICA

se vende a media hora de Ma-
 drid con estación férrea en la
 localidad. Razón: D. N. Calle-
 ja, Hortaleza, 19, 3.º derecha.

D-SEASE ADMON. bienes
 en cualquier punto de Es-
 paña. Sueldo de 5000 duros en
 adelante. Garantía 4000 duros en
 bienes. Más detalles cédula
 406.676. Santiago de Compostela.

25 AÑOS DE ÉXITO



15 DIPLOMAS DE HONOR

16 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS

DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Manuel Dome-
 ro, de Jerez de la Frontera, único Agente en toda
 España.

DENTICINA CASTELLÓ

Con la DENTICINA LEGITIMA del
 Dr. Castelló triunfan los niños de la denti-
 ción. Les vigoriza, aparece la baba, combate
 la fiebre, diarrea, etc.
 Pedidos al autor, Carretas, 33, farmacia.—
 Caja, 250 pesetas.—Va por correo.

INDUSTRIA IMPORTANTE

A LAS PERSONAS LABORIOSAS
 Con un capital de 600 a 700 pesetas, manejadas por el pro-
 pio interesado, y con solo tres días de trabajo en cada sema-
 na, se consigue fácilmente de 4 a 6 pias. de producto diario.
 Se mandan explicaciones detalladas e impresadas a todo el
 que las pida por carta dirigida a D. Manuel López, Plaza del
 Pinar, 5, Ciudad-Real

Elixir Digestivo de Pepsina

de GRIMAULT y Cía, Farm. en París

Deliciosa preparación que tiene la propiedad de
 suplir en el hombre la falta de jugo gástrico, ele-
 mento indispensable de la digestión. Cura ó evita:
 Las Malas digestiones, La Jaquica,
 Las Náuseas y las Acedias, Los Vómitos,
 Las Gastritis y Gastralgias, La Diarrea,
 Los Cólicos de Estómago, Las Embarras gástricas,
 Las Enfermedades del hígado,
 Combate los vómitos de las mujeres encintas y
 tonifica los ancianos y los convalecientes.
 En París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

CAPITULO XXI

Nuevas referencias de América.—Martín
 toma socio y hace una adquisición.—In-
 formes sobre el Edén, según el plano;
 ítem respecto al león británico, ítem res-
 pecto a la naturaleza de la simpatía
 profesada y ejercitada por la Sociedad
 de los Simpatizantes reunidos, de las medias
 tostadas, conocida también por el nom-
 bre «Watertown association».

El campanillero dado a la puerta de
 M. Pecksniff en nada se parecía, a pesar
 de su energía, al rumor de un tren lanza-
 do a toda máquina en las vías de los ca-
 minos de hierro americanos.

Bueno es empezar el capítulo presente
 con tan sincera declaración por tener de
 que el lector llegue a figurarse que el rui-
 do que en estos momentos nos atruena los

oídos parte de la campanilla de M. Pec-
 kniff, ó bien de la prodigiosa agitación
 causada por el llamamiento y repartida
 equitativamente entre el bueno del arqui-
 tecto y M. Pinch.

La casa de M. Pecksniff está a más de
 mil leguas de aquí.

Nos encontramos de nuevo gozando de
 la libertad y de la simpatía moral.

Respiramos otra vez el bendito aire de
 la independencia; contemplamos nueva-
 mente con placido terror ese sentido mor-
 tal que hace que sea del César lo que es
 del César.

Nos hartamos de aspirar el aire que tan-
 tos hombres ilustres aspiraron y en parti-
 cular uno... (¡oh! ¡nobilísimo patriota, pa-
 dre de numerosas disipulaciones!) hombre
 que soñaba la libertad en brazos de una
 esclava, y al despertarse vendía en el mer-
 cado público los hijos que tuvo de su man-
 cebo.

¡Cómo se oyen las ruidas y las cadenas!
 ¡cómo crujen los ruidos, mientras el tren
 desfilase por ellos a gran velocidad!

La locomotora ruga; diríase que la ator-
 mentan y fustigan cual si fuese un traba-
 jador de carne y hueso, y se retuerce en la
 agonía.

Más es un sueño; pues en esta república
 el hierro y el acero son mucho más con-
 siderados que la carne y el hueso.

Si la obra inteligente del hombre es
 fuérase más allá de su potencia, posee
 en sí propia los elementos de su venganza;
 mientras que el miserable mecanicismo
 creado por la divina mano, y que no ofe-
 rece el mismo peligro, puede ser manejado,
 oprimido, roto, a gusto del conductor.

¡Miren ustedes esa máquina!
 ¡Oñestale más a un hombre, en multas
 y en composuras, por haber deteriorado
 sus féreos músculos y arterias estando
 borracho, que todo lo que tuvo que pagar
 por haber causado con ella la muerte de
 más de veinte criaturas humanas!

Así es que las estrellas del pabellón na-
 cional vierten sus destellos sobre campos
 rojos, y la libertad, tapándose los ojos
 con su gorro frigio, toma por compañera
 a la Opreión, de rostro descarnado y re-
 pugnante.

VENTAS A PLAZO

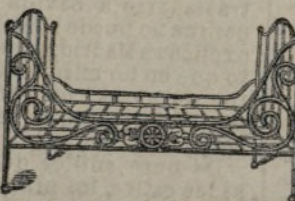
VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA



GRAN ALMACEN DE MUEBLES



ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la
 primera y 2 las segundas; a los suscriptores
 de El Globo 2.50 y 1.50 respectivamente cada
 una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que consti-
 tuyen las *Historias callejeras* han sido publicadas
 por El Globo, y deseamos de que los suscriptores
 puedan obtener la colección completa de las
 mismas, no hemos vacilado en recabar del señor
 Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a
 fin de facilitar su adquisición en condiciones
 económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca
 de 500 páginas en la que se desarrolla un in-
 teresante y dramático argumento de costumbres
 aristocráticas, presentado con la brillantez de
 color que da a todas sus obras nuestro se-
 ñalador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de
 una serie que bajo el epígrafe común de *La
 clase media* se propone publicar nuestro redac-
 tor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan in-
 teresante elemento social; el primer tomo es
 una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas,
 en la Administración de El Globo.

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema
 Koenig y Bauer, muy a propósito para tirar
 grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Informarán en la Administración de este
 periódico.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO

en la Exposición Univer-
 sal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL para impe-
 dir la calvicie y caída del cabello. Es
 el único que lo hace crecer vigorosa-
 mente. Evita positivamente las canas
 y devuelve al cabello como su prima-
 tivo color, dando a su raíz el vigor
 de la juventud. Cure infaliblemente la
 alopecia, la sifilis, y todos
 los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y
 perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.
 Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos,
 Compañía.—Barcelona.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y
 de enseñanzas bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de
 Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras,
 19). Se admiten internos, medio pensionistas y
 externos. Complemento de las condiciones hi-
 giénicas del local, es el plan de educación his-
 pañola encaminado a robustecer a los alumnos y
 conservar su salud. Las excursiones semana-
 les a los Museos amplían el plan oficial de en-
 señanza. Se preparan alumnos para los exa-
 menes de enseñanza libre, que tantas ventajas
 proporcionan a los que necesitan hacer sus
 estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-
 rector, Ferras, 19, Madrid.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA

Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Pe-
 ñasco de la Puente y D. Carlos Cambrero,
 con un prólogo del Dr. Calatravell, Madrid
 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 pe-
 seta. De venta en las principales librerías.

del Edén? ¿Qué hombre podía elegir mejor
 residencia que el valle del edén?... Se me
 ha dicho—añadió Marcos, después de una
 breve pausa que no se carece de calmanes,
 así es que nuestro Edén se parecerá al
 otro en más de un punto.

En vez de comunicar semejante noticia
 con muestras de espanto, Tapley la dió
 con la mayor jovialidad, cual si se tratara
 de una buena cosa; hallábase tan satisfe-
 cho, que un extranjero hubiera creído que
 el sueño de toda su vida fue el de alternar
 con calmanes y que la realización de su
 deseo llenábase de alegría.

—¿Quién le ha dicho a usted eso?—pre-
 guntó algo amoscado Martín.

—Un oficial de milicianos—dijo Marcos.
 —¿Que Dios confunda a ese imbécil!—
 exclamó Martín riéndose de buena gana
 a pesar suyo.—¿Qué oficial de milicianos
 será ese? Hay aquí tantos; brotan como
 cardos borriqueros.

—Sí, es verdad; hay tantos como espas-
 mos en Inglaterra para los gorriones,
 señores; y para que sea aun mayor el pa-
 recido, los espantados de allí son una es-
 pecie de milicia; pues llevan ellas también
 una chaqueta, y un chaleco, con un pale
 forrado dentro. ¡Já! ¡já! ¡já! No haga us-
 ted caso, señor, suelo reír de vez en cuan-
 do. No hay medio de impedirle el ser jo-
 vial. Pues, bien, si era uno de los guere-
 ros particulares de la casa de huéspedes
 de Pecksniff el que me explicó la cosa.

—Si mis noticias son verdaderas—me dije
 hablando, sine gaudio, tartamudo y
 premioso ¡creo que se dirigen ustedes al
 valle del Edén!

—Algo se me ha dicho—le contestó.
 —¡Oh!—dijo él—cuando ustedes se acues-
 ten, no olviden, hasta que aquellos civi-
 les, de dormir con un hacha.

—¿Hay pulgas?—le preguntó.

—Hay mucho mejor que eso—me dijo.

—¿Vampiros?

—Mucho mejor.

—¿Quizás mosquitos?

—Aun mejor que eso.

—¿Mejor aún?—le dije yo.

—Hay calmanes, calmanes muy gordos;
 pero sin embargo, no se asuste usted jo-
 ven extranjero; también encontrará usted